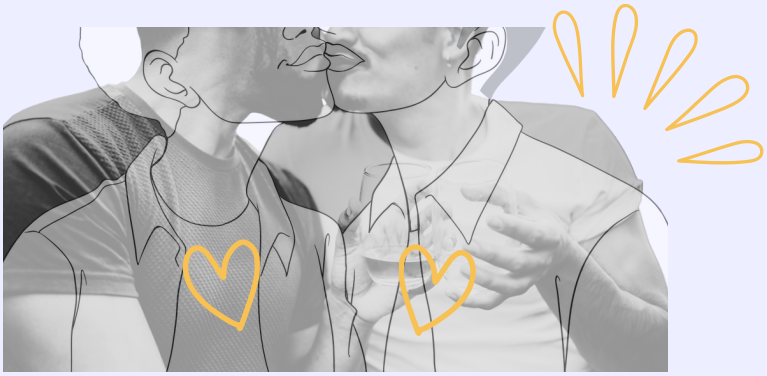
"VARÓNXVARÓN"

LA PLUMOFOBIA EN REDES SOCIODIGITALES COMO UNA FORMA DE IDENTIDAD SEXOGENÉRICA

POR IVÁN ABADÍA

Grindr, Scruff, Tinder o hasta los mismos Twitter o Instagram son espacios sociodigitales que han venido funcionando desde hace al menos una década como redes de encuentro y de contacto entre personas identificadas en la diversidad sexogenérica. Fotografías, descripciones, toques, conversaciones, chats y toda una serie de acciones digitales conforman, hoy por hoy, el espectro comunicativo que usan en gran parte los hombres homosexuales para negociar encuentros sexoafectivos con sus semejantes. En dichos acercamientos, la pertenencia a una tribu específica, tener un tipo de corporalidad particular o enunciarse desde una serie de requerimientos puntuales, complejizan las formas de relación interpersonal en línea. Sucede al punto de convertirse en afirmaciones públicas de exclusión hacia ciertas corporalidades, experiencias o identidades. Así, suelen aparecer enunciados que no solo rechazan personas, conductas, características o comportamientos, sino que además pueden llegar a convertirse en prácticas de segregación con relación a la identidad de quienes participan de estos procesos, e incluso en acciones que desencadenan desde violencias simbólicas hasta discursos de odio.

'Solo masculinos', 'cuestión de gustos', 'no afeminados', 'aquí serio y reservado', 'no locas', 'cero plumas', o simplemente 'varónxvarón' son algunas de estas declaraciones que pueden encontrarse en sitios en línea y que guardan relación con un sistema de masculinidad dominante que elude, excluye e incluso llega a castigar acciones de afeminamiento en otros hombres.



A estos comportamientos, varios autores[1] lo han denominado como plumofobia —conocida en inglés como sissyphobia, femephobia o effeminophobia— definida como la devaluación y la regulación de la feminidad en hombres homosexuales con comportamientos asociados a la "pluma", expresión coloquial principalmente española que suele referirse al afeminamiento en los hombres[2]. A través de la plumofobia se susten-

[1] Abordado por autores como Annes & Redlin (2012), del Río & Cordero (2023), Eguchi (2011), Fernández (2021) Gómez (2019), Hoskin (2019) y Richardson (2009).
[2] Santos, 2021.

tan prácticas divisorias entre lo masculino /masculinizado y lo femenino/feminizado, y se plantean sistemas de vigilancia sobre el cuerpo y la conducta del otro cuando es colocada jerárquicamente al lado de lo que representa lo masculino. Estas acciones llegan a desencadenar un poder regulatorio de normas explícitas de comportamiento, expresión y corporalidad, principalmente en hombres homosexuales en quienes la masculinidad es ampliamente deseada y codiciada. Por su parte la feminidad o cualquier aspecto relacionado con lo femenino —presente en un cuerpo que ostenta masculinidad— puede llegar a ser motivo de deshumanización, ridiculización, estigma, violencia y degradación. Así, la plumofobia es capaz de llegar a provocar en algunos casos vergüenza corporal, homonegatividad interiorizada, racismo e incluso cosificación o descalificación del sujeto feminizado como un sujeto auténtico[3].

Así es como muchos hombres homosexuales son capaces de performar acciones —en su cotidianidad y en línea— que reafirman su propia masculinidad. De tal forma que logren evitar cualquier relación con el afeminamiento ya que pueden llegar a ser vistos como un fallo, sujetos defectuosos, un peligro para otros o sencillamente alguien a evitar[4]. Esto lleva a que entre ellos exista una valoración del "ser hombre" como un atributo verificable y en el que se rechaza de forma categórica lo femenino —casi como un síntoma misógino arraigado en la cultura patriarcal—. Es así como exaltar la masculinidad a través del cuerpo, la expresión, el habla y el deseo por el otro, suelen comúnmente reposar en el gusto personal de los sujetos, quienes se representan a sí mismos en imágenes y en descripciones masculinizadas.

Estos comportamientos contra el "anti-afeminamiento" son asociados comúnmente a un sistema de masculinidad hegemónica, descrita por autores como García-Gómez (2020) y Ho-Hong (2021) como una posición social individual y colectiva ampliamente deseada entre hombres homosexuales, en la que se presenta una relación de dominación, denigración y agresión desde lo masculino hacia lo femenino —no exclusivamente de hombres a mujeres, sino de lo que representa a lo masculino y a lo femenino—. Según Miller (2019), se trata de un tipo de masculinidad performativa en la que se adopta lo masculino como deseo, sin tratarse de un comportamiento innato o fijo, sino aprendido a partir de la socialización de hombres con otros hombres a lo largo de sus experiencias personales.

Dicho sistema se encuentra construido en torno a un modelo de hombre blanco, heterosexual y de clase media. Este modelo a su vez se ve reforzado por normas en la comunicación centradas en la masculinidad como forma de identidad, en el que términos como "gay", "marica", "loca", "pluma", "joto" o "puto" son usados como insultos para referirse a algo negativo, indigno, rechazado, como forma de degradación o como insulto —incluso aunque ciertas comunidades hayan sido capaces de reivindicar algunos de estos adjetivos a través del lenguaje cuir[5]—. Así, un hombre homosexual promedio busca ajustarse a ideales masculinos que lo alejen de esa imagen feminizada rechazada, llegando, incluso, a actuar como heterosexual (act-like-straight) de forma pública para afirmar su masculinidad. Este tipo de comportamientos se traducen en lo siguiente: comportarse de forma más masculina; negar de forma pública su gusto sexual por otros hombres; enunciarse desde la 'heteroflexibilidad', la heterosexualidad o la

[3] Abordado por autores como Arredondo (2020) y Hoskin (2019).

[4] Abordado por autores como Chancellor (2015) y Vilar (2011).

[5] Es una forma de comunicación que se desarrolla dentro del marco del movimiento queer. Se caracteriza por su enfoque en desafiar y cuestionar las normas de género y sexualidad convencionales. Utiliza una variedad de términos, expresiones y símbolos que desafían las categorías binarias de género y sexualidad. Su objetivo es ampliar y enriquecer la comprensión de la diversidad de experiencias humanas más allá de las normas tradicionales.

bisexualidad; adjetivarse a partir de la seriedad o la reserva; desear y exhibir cuerpos normativizados —principalmente musculados o delgados y con vello facial o corporal—; evadir comportamientos, frases, modos de caminar o de moverse culturalmente asociados a lo femenino; burlarse de aquellos hombres o sujetos masculinos que realicen dichos comportamientos; y, por supuesto, buscar parejas sexuales potenciales o relacionarse con otros hombres que exhiban características físicas atractivas e hipermasculinizadas[6].

Estas prácticas presentes no solo en la comunicación mediática masiva, también en las redes sociodigitales, han producido a su vez un fenómeno de "hipermasculinización" homosexual[7], caracterizado como la forma de evitar la asociación hacia un estilo de vida gay —usualmente asociado a las 'locas' o al estigma de portadores de VIH—. Dicha hipermasculinidad implica una inversión corporal, usualmente a través de ejercicio físico o la dieta —de allí, por ejemplo, el gusto hacia los machos—, llevar un estilo de vida ejemplar y respetado, restringirse de la expresividad emocional —no llorar, no sufrir, no quejarse y no sobre expresar emociones—, y declarar abierta y constantemente su adscripción a la masculinidad de tal forma que sea verificable, medible y determinable en los entornos en los que interviene. Tal "actitud de hombre" se moldea a

partir de la musculatura, el vello corporal, la diferenciación entre las actitudes públicas y la intimidad privada, la preferencia por la seriedad o la discreción, y el rechazo arbitrario de experiencias feminizadas, todas ellas refugiadas en el gusto personal, pues "para gustos, colores", ya que lo femenino es "poco atractivo", "de maricas", "de una pérdida" o es una forma de degradación del estatus de "hombre".

Rechazar lo femenino se ha convertido en un lugar común dentro de muchos espacios en línea, especialmente aquellos provenientes de geografías conservadoras y machistas como la mexicana. El silencio y la paranoia relacionadas con ser descubierto como homosexual, que hace unos años se asociaba con "estar en el closet", hoy en día pueden ser observadas en frases como "ser serio, reservado y discreto", "comer callado", "buscar similares", "mascxmasc" o en descripciones de presentación que enfatizan ser "varonil y cero plumas". A estas declaraciones públicas de contención y de silenciamiento personal, pueden sumársele otras frases de anti-afeminamiento como "no fems", "cero femeninos", "no amanerados" y "no locas no plumas" (Figura 1). Todas ellas son el resultado de un sistema que públicamente acepta la homosexualidad —al punto de dejarla de considerar enfermedad o padecimiento—, pero bajo unas normas que impliquen un comportamiento masculino: verse, hablar y desenvolverse en la sociedad como una forma de "hombre heterosexual" que tiene prohibido el amaneramiento, la expresividad ruidosa, el siseo, el contoneo, el "joteo" e incluso la experimentación sexual, a menos que esto sea parte de la burla, del ambiente nocturno de rumba o de una caracterización travestida momentánea caricaturesca.

Todo esto implica pensar que siguen existiendo formas de exclusión hacia ciertas personas diversas que aún siguen sin encajar en un sistema de identidades binarias basadas en la heteronorma, al punto de transformar performa-

[6] Abordado por autores como Calzo (2013), Lanzieri & Hildebrandt (2011), Miller (2016), Sánchez & Vilain, (2012) y Teixeira (2015).
[7] Descrito por autores como Lanzieri & Hildebrandt (2011), Pope (2007) y Wood (2004).

tivamente una porción de la homosexualidad en respetable, bien vista, deseable y estándar. Mas, nuevamente, se ha dejado por fuera, en la periferia sexogenérica, una serie de corporalidades, experiencias e identidades que fluyen, rechazan, experimentan o se enmarcan en un espectro diferente al masculino. Oponerse a estas declaraciones plumófobas se hace necesario desde las experiencias particulares y significativas de todxs quienes no pertenecemos a dicho espectro. Pero también defender nuestras posiciones, nuestrxs cuerpxs y nuestras expresiones como autenticxs, en las que fluir, cambiar y (re)existir resultan importantes en la definición de nuestras identidades diversas. Se sigue tratando de una contienda cuyo objetivo es la validación de la multiplicidad de expresiones y en la que hay cabida para todxs, especialmente para quienes han logrado resignificar sus propias existencias desde lo raro, lo cuir, lo diferente, lo ruidoso y, particularmente, lo femenino.

SEMBLANZA

Iván Abadía / Diseñadorx gráficx colombianx, especialistx y máster en teoría del diseño comunicacional y actualmente estudiante del Doctorado en Comunicación de la Universidad Iberoamericana. Sus temas de interés son el análisis de imágenes, los estudios visuales y los estudios cuir. Identificado como una persona no binarix, ecléticx académico, docente, investigadorx, gamer, adictx a los tatuajes y raritx de tiempo completo. Actualmente estudia las formas de autopresentación de hombres sexodiversos en espacios sociodigitales y la forma en la que el cuerpo actúa como objeto de consumo y de herramienta de negociación del deseo.

ANEXO

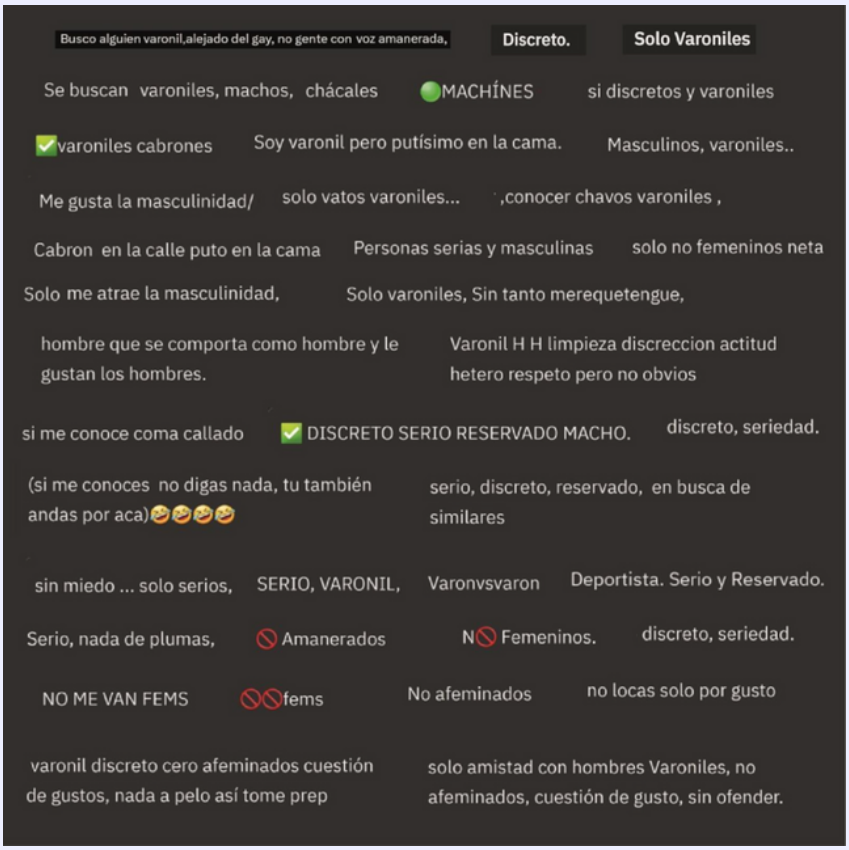


Figura 1. Frases, declaraciones de búsqueda y auto-descripciones de hombres en Grindr relacionados con posturas plumófobas y de anti-afeminamiento.

BIBLIOGRAFÍA

- Annes, A., & Redlin, M. (2012). The Careful Balance of Gender and Sexuality: Rural Gay Men, the Heterosexual Matrix, and "Effeminophobia". Journal of Homosexuality, 59(2), 256-288. http://dx.doi.org/10.1080/00918369.2012.648881
- Arredondo, A. (2020). Construcción de las masculinidades en hombres gais que usan Grindr [Tesis de Licenciatura en Psicología]. Pontificia Universidad Católica de Perú.
- Calzo, J., Corliss, H., Blood, E., Field, A., & Austin, B. (2013). Development of Muscularity and Weight Concerns in Heterosexual and Sexual Minority Males. Health Psychology, 32(1), 42-51. https://doi.org/10.1037/a0028964
- Chancellor, M. (2015). The Masculine Mystique: A rethorical Criticism [Tesis de Maestría]. University of Southern Mississippi.
- del Río, A., & Cordero, O. (2023). Hetero-asintomáticos: Un estudio sobre la plumofobia en las aplicaciones de contactos entre hombres. Revista de Antropología Iberoamericana, 18(1), 161-183.
- Eguchi, S. (2011). Negotiating Sissyphobia: A Critical/Interpretive Analysis of One "Femme" Gay Asian Body in the Heteronormative World. The Journal of Men's Studies, 19(1), 37-56. https://psycnet.apa.org/doi/10.3149/jms.1901.37
- Fernández, E. (2021). Funciones interpersonales de la pluma y la plumofobia en un programa de citas entre chicos. En C. Fernández, E. Peña, R. Pérez, & F. Romera (Eds.), Estudios de diversidad sexual y género desde la perspectiva de los Derechos Humanos (pp. 127-140). Dykinson, S.L. https://doi.org/10.2307/j.ctv2gz3vtn
- García-Gómez, A. (2020). Discursive representation of masculinity and femininity in Tinder and Grindr: Hegemonic masculinity, feminine devaluation and femmephobia. Discourse & Society, 31(4), 390-410. https://doi.org/10.1177/0957926520903523
- Gómez, I. (2019). Grindr y la masculinidad hegemónica: Aproximación comparativa al rechazo de la feminidad. Estudios Sociológicos, 28(109), 39-68. http://dx.doi.org/10.24201/es.2019v37n109.1644
- Ho-Hong, B. (2021). The effect of masculinity threat on transprejudice: Influence of different aspects of masculinity contingent self-worth. Psychology & Sexuality, 13(3), 550-564. https://doi.org/10.1080/19419899.2021.1883724
- Hoskin, R. (2019). Femmephobia: The Role of Anti-Femininity and Gender Policing in LGBTQ+ People's Experiences of Discrimination. Sex Roles, 81, 686-703. https://doi.org/10.1007/s10508-020-01641-x
- Lanzieri, N., & Hildebrandt, T. (2011). Using Hegemonic Masculinity to Explain Gay Male Attraction to Muscular and Athletic Men. *Journal of Homosexuality*, *58*(2), 275-293. http://dx.doi.org/10.1080/00918369.2011.540184
- Miller, B. (2016). *The Communication and Psychology of Identity on Mobile Dating Apps for Men Who Have Sex With Men* [Tesis Doctoral]. University of Missouri.
- Miller, B. (2019). A Picture is Worth 1000 Messages: Investigating Face and Body Photos on Mobile Dating Apps for Men Who Have Sex with Men. *Journal of Homosexuality*. https://doi.org/10.1080/00918369.2019.1610630
- Pope, M., Wierzalis, E., Barret, B., & Rankins, M. (2007). Sexual and Intimacy Issues for Aging Gay Men. *Adultspan Journal*, *6*(2), 68-82. https://doi.org/10.1002/j.2161-0029.2007.tb00033.x
- Richardson, N. (2009). Effeminophobia, Misogyny and Queer Friendship: The Cultural Themes of Channel 4's Playing It Straight. *Sexualities*, *12*(4), 525-544. https://doi.org/10.1177/1363460709105718